Abdiel Vázquez La voz de un pianista

por Hugo Roca Joglar

na nueva producción de *La voix humaine* (1958) de Francis Poulenc (1899-1963) se presentó el 4 de julio en Bellas Artes —en su versión para piano— con la soprano **María Katzarava** y el pianista **Abdiel Vázquez**, quien nos habla en exclusiva sobre esta experiencia operística.

Antes de este proyecto, ¿qué tanto conocías la obra que Poulenc dedicó al piano?

Hice mi debut en 2004 con una orquesta profesional tocando una obra de Poulenc muy querida para mí: el Concierto para dos pianos y orquesta, con la Sinfónica de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Desde entonces no había tenido la oportunidad de abordar sus otras obras para piano, pero siempre he sabido que Poulenc es un compositor con quien me identifico por su humor, su romanticismo sutil y su originalidad.

¿Cómo nació la idea de presentar una versión a piano de *La voz humana*? ¿Por qué te sedujo la idea?

La idea surgió a partir de los productores Claudio Sodi y María Inés Olmedo, quienes habían producido la obra en versión teatro. Después se asociaron con Ingrid Novoa, la representante de María Katzarava, y las tres juntas produjeron *La voz humana* en un formato operístico que fuera práctico y que pudiera llevarse de gira. Ellas me invitaron a mí, pues conocían mi trabajo con María e inmediatamente me sedujo la idea: primero de volver a hacer música con María y después de hacer una obra tan singular y apasionante como es *La voz humana*.

¿Utilizaste la adaptación para piano que hizo el propio Poulenc?

Sí, pero también estudié la partitura orquestal para poder hacer mi propio arreglo basado, por supuesto, en el de Poulenc. Lo más importante es poder recrear las sonoridades, efectos y colores orquestales en el piano, y para ello es indispensable ir mucho más allá de lo que está escrito y usar el instinto.

En el proceso de trasladar al piano los sonidos encomendados a toda una orquesta, ¿qué se pierde y qué se gana?

Aquí el problema es que mi opinión no es objetiva, ya que, al ser yo quien hace esta tarea de trasladar la orquesta al piano, tengo que convencerme de que soy una orquesta y que nada se gana o pierde de la versión orquestal. Es decir, al momento de practicar y, más aún, al momento de la función, yo estoy convencido de que estoy transmitiéndole a María y al público exactamente lo que Poulenc quiso transmitir a través de la orquesta. Tal vez esté equivocado, pero yo no lo sabría...

Al estar escrita para cantante única, la música dentro de *La voz humana* adquiere una importancia extraordinaria. En este sentido, se ha dicho que la orquesta representa la voz del hombre con quien la protagonista habla. ¿Estás de acuerdo con esta lectura? ¿Crees que el piano representa a ese hombre que permanece mudo y oculto hacia el público? De ser así, ¿qué tipo de hombre es?

Yo veo a la música como la proyección del inconsciente y subconsciente de todos los personajes en escena, no solamente del hombre del otro lado de la línea. La música proyecta las emociones que se sienten en escena, y estas emociones pueden sentirse por ambos al mismo tiempo, o sólo por ella, o sólo por él: ¡imposible saberlo! Así como es imposible saber quién comenzó una pelea de pareja.

En cuanto al tipo de hombre, esto lo percibo a través del texto, y después la música complementa al texto. Éste es un hombre astuto y manipulador que ha desarrollado en ella una codependencia que alimenta su ego y disminuye sus inseguridades. Finalmente, ya se cansó de ella pues ha encontrado a alguien más, pero él hace lo posible por que la ruptura sea de mutuo acuerdo como resultado de los problemas emocionales de ella, y que de esta manera él termine siendo el maduro y el sensato.

Desde un punto de vista musical, ¿cuál es la relación entre la voz y el piano? ¿Comparten temas? ¿Sus discursos musicales son incompatibles?

La relación entre la voz y el piano es de complicidad y asociación. El piano apoya a la cantante y le ofrece un soporte vocal y emocional. Los temas se entrelazan y pasan de un lado a otro; se juntan, se separan y al final no pueden vivir el uno sin el otro.

¿Cuáles son tus pasajes favoritos de la partitura?

Los pasajes que más disfruto son los líricos: aquellos en donde ella evoca sus mejores recuerdos y la música transmite ese romanticismo nostálgico y melancólico de una relación que ya terminó.

El libreto de Cocteau enfatiza la deshumanización en la comunicación a través del teléfono: el hombre rompe con la mujer sin la necesidad de contacto físico (lo que hace que para él sea más fácil mientras que para ella resulte más doloroso). ¿Encuentras ecos de esta deshumanización en la música?

Por supuesto. Lo más fascinante es que todos los pasajes líricos de los que hablo en mi respuesta anterior son muy breves y casi incompletos. Todos terminan siendo interrumpidos de alguna forma u otra, representando de alguna forma lo cínico que es una ruptura telefónica.

¿Cómo fue tu relación musical con María?

Aquí es importante hablar de dos cosas: una es la interpretación meramente musical y otra es la interpretación del texto. Si bien una complementa a la otra, es a partir de una interpretación del texto que ambos podemos lograr verdadera cohesión musical. Entonces, si bien hubiéramos podido presentar la obra con un solo ensayo —ya que musicalmente nos entendemos a la perfección— todos los demás ensayos fueron dedicados a interpretar el texto y a entenderlo de forma conjunta, para así poder descifrar los personajes de ella y de él y poder ofrecer una interpretación musical coherente.

Por supuesto, al principio hubo diferencias en cuanto a la interpretación del texto, pero es precisamente el descubrimiento de éstas y su resolución lo que enriquece y profundiza nuestra interpretación.

Poulenc era famoso por llenar sus partituras con guiños chuscos e irónicos...

La partitura y el texto de esta ópera pueden verse en ocasiones como drama y en ocasiones como comedia, como es la vida real. Así, la música transmite burla, cinismo e ironía cuando los personajes están proyectando estas emociones.

¿Cuáles son tus planes para el resto del año?

Hago mi debut en Taiwán dirigiendo la Orquesta Sinfónica Nacional de este país. También ofreceré unas clases magistrales y un recital en el Conservatorio de Tokio; haremos más funciones de *La voz humana* en distintos lugares de la República, y presentaré con la Filarmónica de Jalisco *Pirámide del Sol*, el concierto que Juan Pablo Contreras compuso para mí y que estrenamos el año pasado con la Sinfónica Nacional en Bellas Artes y con la Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela en Caracas. •

